

Entre ríos y bosques: los desafíos de ser investigadora en comunidades amazónicas

Between Rivers and Forests: the challenges of being a researcher in amazon Communities

Entre Rios e Florestas: os desafios de ser pesquisadora em comunidades amazônicas

Jarliane da Silva Ferreira
Rosemara Staub de Barros
Carmen Pineda Nebot

Artículo de investigación

Editor: Edgar Bolívar-Urueta

Fecha de envío: 2020-09-19 Devuelto para revisiones: 2021-02-23 Fecha de aceptación: 2021-12-15

Cómo citar este artículo: Ferreira, S.J., de Barros, R.A., Pineda-Nebot, C. (2022). Entre ríos y bosques: los desafíos de ser investigadora en comunidades amazónicas. *Mundo Amazónico*, 13(1), 141-163. <http://doi.org/10.15446/ma.v13n1.90636>

Resumen

En este artículo se abordan algunos desafíos para la realización de investigaciones en una región amazónica transfronteriza, como es el Alto Río Solimões/AM, formada por nueve municipios, con un área equivalente a 214 mil km². Frente a esta realidad sería impreciso afirmar que este *locus* es un objeto de investigación, pues su entorno está habitado por grupos humanos desde hace muchos años, con formas de trabajo, organización social, modos de educar, prácticas religiosas diferentes, las cuales se mantienen a pesar de las influencias del mundo capitalista. En esas comunidades amazónicas hay grupos tradicionales que mantuvieron sus modos de vida arraigados en el extractivismo animal y vegetal, en el cultivo de la tierra y en la cría de animales. Así, este artículo tiene como objetivo discutir algunas teorías que ayudan a reflexionar sobre el trabajo de investigación en las comunidades amazónicas, considerando prácticas y actitudes que respeten las formas propias de

Jarliane da Silva Ferreira. Profesora investigadora del Instituto de Naturaleza y Cultura - INC/UFAM. Doctora en Sociedad y Cultura en la Amazonia. Master en Educación. Graduada en Pedagogía. Coordinadora del Observatorio de Educación de Campo Alto Solimões- OBECAS. jarlianeferreira@ufam.edu.br

Rosemara Staub de Barros. Profesora Titular de la UFAM. Programa de Posgrado Sociedad y Cultura en la Amazonia. Presidenta de la Asociación Nacional de Investigación y Posgrado en Música/ANPPOM. Líder del Grupo de Estudios e Investigación en Música en la Amazonia y del Grupo de Estudios e Investigación en Procesos de Creación en Arte. rosemarastaub@ufam.edu.br

Carmen Pineda Nebot. Licenciada en Derecho y Licenciada en Ciencia Política y de la Administración. carmenpinedanobot@hotmail.com

organização social de povos étnicamente diferenciados. Este enfoque interpela as visões positivistas que negam as tradições indígenas e não indígenas de essas localidades. Na investigação, de natureza qualitativa, se fez um minucioso levantamento bibliográfico que permitiu algumas reflexões sobre o objetivo central do estudo. Finalmente se planejou uma reflexão crítica que esperamos possa ajudar a os pesquisadores que queiram realizar trabalhos em contextos amazônicos. Essas indicações vão desde a instrumentalização da visão, o ouvido e a escrita, até a necessidade de realização de investigações com uma perspectiva interdisciplinar e interinstitucional.

Palabras clave: investigação; interdisciplinaridade; ciência; conhecimentos tradicionais; Alto Solimões.

Abstract

This article addresses some challenges for conducting research in a cross-border Amazon region, such as the Alto Rio Solimões / AM, made up of nine municipalities, with an area equivalent to 214 thousand km². In this reality, little can be said that this locus refers to an object of investigation, since there are human groups inserted many years ago, with many forms of work, social organization, ways of educating, different religious practices, which they maintain despite the influences of the capitalist world. In these Amazonian communities, there are traditional groups that maintained their ways of life rooted in animal and plant extractivism, in the cultivation of the land and in animal husbandry. Thus, this article aims to discuss some theories that help to reflect on the research work in Amazonian communities, as a counterpoint to the positivist views that deny the indigenous and non-indigenous traditions of those localities, considering the practices and attitudes that respect the proper forms of social organization of ethnically differentiated peoples. The research, qualitative in nature, made a meticulous bibliographic survey that allowed some reflections on the central objective of the study. Finally, a critical reflection was raised that we hope can help researchers who want to carry out work in Amazonian contexts. These indications range from the instrumentalization of the gaze, hearing, and writing, to the need to carry out research with an interdisciplinary and inter-institutional perspective.

Keywords: research; interdisciplinarity; science; traditional knowledge; Alto Solimões.

Resumo

Este artigo aborda alguns desafios para a realização de pesquisas em uma região amazônica transfronteiriça, como o Alto Rio Solimões / AM, formada por nove municípios, com área equivalente a 214 mil km². Nessa realidade, pouco se pode dizer que esse locus se refere a um objeto de investigação, visto que existem grupos humanos inseridos há muitos anos, com muitas formas de trabalho, organização social, formas de educar, práticas religiosas diversas, que se mantêm apesar das influências do mundo capitalista. Nessas comunidades amazônicas existem grupos tradicionais que mantiveram seus modos de vida enraizados no extrativismo animal e vegetal, no cultivo do solo e na criação de animais. Assim, este artigo objetiva discutir algumas teorias que auxiliem a refletir sobre o trabalho de pesquisa em comunidades amazônicas, em contraponto às visões positivistas que negam as tradições indígenas e não indígenas daquelas localidades, considerando as práticas e atitudes que respeitam as formas de organização social de povos etnicamente diferenciados. A partir da pesquisa, de natureza qualitativa, fez-se um minucioso levantamento bibliográfico que permitiu algumas reflexões sobre o objetivo central do estudo. Por fim, foi feita uma reflexão crítica que esperamos contribuir com pesquisadores que desejam realizar trabalhos em contextos amazônicos. Essas indicações vão desde a instrumentalização do olhar, ouvir e escrever, até a necessidade de realização de pesquisas na perspectiva interdisciplinar e interinstitucional.

Palavras-chave: pesquisa; interdisciplinaridade; ciência; conhecimentos tradicionais; Alto Solimões.

Introducción

Situar al lector geográfica y metodológicamente tal vez sea una forma de animarlo a comprender mejor la elección del objeto de estudio de las investigadoras, así como el espacio donde es realizada la investigación. Este ejercicio brinda la posibilidad de responder quiénes somos, de dónde venimos, de qué hablamos y el porqué de esta indagación.

Ser investigador/a en la región amazónica, específicamente en el Alto Rio Solimões/AM, requiere vivir la subida y el descenso de los ríos, entender los aspectos geográficos y temporales, pues no siempre se puede llegar de la misma forma a algunas comunidades, ya que el acceso depende si es época de crecida o de sequía. Las constantes lluvias (entre los meses de diciembre y marzo) dificultan la llegada a las comunidades distantes de la ciudad, pues los ríos son las carreteras de la región. El agua, que es utilizada como principal sustento y fuente de vida para la población *ribeirinha* (ribereña), es considerada uno de los desafíos a los que hay que enfrentarse en el período de febrero a mayo, debido a las inundaciones/crecidas en la región. En este ambiente es necesario reflexionar sobre el entorno, para que no corramos el riesgo de *ser extranjeros* en nuestro lugar de estudio. Encaramos este desafío a bordo de las canoas de los señores de los ríos, pues esos hombres y mujeres son *caboclos*¹ conocedores de las señales de lluvia y de los reflujos de los ríos [...]. Considerar esos espacios y sus sujetos significa principalmente tener en cuenta el olor del río que anuncia otro mundo. Otro espacio, otras voces, otros colores. *Tierras navegadas por los “señores de los ríos” en una Amazonia hecha de historias plurales* (Priore y Gomes, 2003. p. 7).

El interés por desarrollar una investigación a partir del tema central “escuela en el bosque (selva)”, implicando a comunidades amazónicas, surge de la necesidad de una de las autoras de profundizar e investigar en su propia cultura, como mujer amazónica. Esta autora es descendiente de negros y nordestinos por parte de su madre, y tiene sangre indígena y negra por parte de su padre. Sus bisabuelos maternos llegaron a la región del Alto Javari en el período dorado del caucho; por tanto, creció oyendo historias de su abuela, que nació en el Alto Rio Javari, en la comunidad de *Entre Rios*. Oía las historias de su vida en el *seringal*² localizado en el *Vale do Rio Javari*. Hoy, ella cuenta sus historias sobre la comunidad en la que vivió y trabajó como agricultora, cortadora de caucho y de su lucha para criar a sus hijos. Ella explica que en la comunidad no se hablaba de escuela, las familias contaban solo con la buena voluntad de algunas mujeres que aprendían a leer y escribir de una forma informal, quienes a su vez enseñaban a los niños de los alrededores. El contacto con ese universo se intensificó cuando se casó con el bisnieto de un curandero *ribeirinho*, referente en el municipio y ex soldado del caucho, quien pasó horas contándole sus historias de cómo se convirtió en curandero, cómo era su trabajo y cómo fue excluido de la escuela en los altos ríos de la región.

El interés por seguir estudiando cuestiones relacionadas con las comunidades amazónicas se fue intensificado sobre todo por las vivencias pedagógicas desarrolladas en comunidades rurales de la región: primero como profesora “lega”³ y rural, cuando inició su vida profesional, después como coordinadora y profesora de dos programas de formación del profesorado de nivel medio normal – PROFORMAÇÃO y PROINFANTIL, que formó a más de 100 profesores que actuaban en comunidades *ribeirinhas* en los municipios de Benjamin Constant, Atalaia do Norte y Santo Antônio do Içá.

El trabajo como profesora rural la acercó a las comunidades del área rural, le permitió el contacto con sanadoras y líderes indígenas, así como escuchar las historias de los alumnos sobre *onça d’água*⁴ y *cobras grandes*, y además descubrió la mejor planta para “quitar el mal de ojo”. Así, atravesó las corrientes de los ríos, vivió las sequías y las inundaciones de la región, se adentró en el mundo cultural y en el imaginario de los sujetos *ribeirinhos*, y pudo entender cuántos de esos fenómenos naturales y culturales aparecen en su cotidianidad y en la educación escolar.

Desde 2006 integra la Universidad Federal del Amazonas (UFAM), en el Instituto de Naturaleza y Cultura, como profesora. Recientemente obtuvo su doctorado, con lo cual ha contribuido a fortalecer los estudios que impliquen a los grupos tradicionales y a las comunidades amazónicas, desde la comprensión sobre la diversidad de las poblaciones tradicionales que pertenecen a la región del Alto Solimões. Esto incluye sus conocimientos, territorios y prácticas, todo enfocado desde sus procesos de socialización, sea en la escuela o en espacios no formales.

En este escenario entra en contacto con la profesora Barros, orientadora en el Programa de Posgrado sobre Sociedad y Cultura en el Amazonia (PPGSCA/UFAM), que también estudia estos temas. La conexión con la investigadora española Carmen Pineda es el proyecto “La formación del docente rural y la construcción social del territorio en comunidades rurales locales”, en el cual ambas son investigadoras y en el que participan investigadores de un gran número de países. La participación en el proyecto de investigadores de esta zona va a dar visibilidad, dentro y fuera de Brasil, a un espacio territorial muy complejo y con muchas necesidades.

A todo ello se une las investigaciones y publicaciones que profesores de esa misma universidad, junto con profesores de otras universidades brasileñas y europeas, están realizando acerca de la frontera y de la situación de los niños que en ella viven y del mundo rural amazónico (Pineda, Andrade & Olavo, 2018; Pineda, Andrade & Olavo, 2019; Pineda, Andrade, Molina y Olavo, 2019; Olavo, Pineda y Chagas, 2020; Chagas, Souza, Olavo y Pineda, 2020), investigaciones que señalan la necesidad de políticas públicas específicas que tengan en cuenta las características de sus habitantes, sin olvidar mejorar su calidad de vida.

¿De qué lugar hablamos?: la región del Alto Rio Solimões/AM como lócus de investigación

Estamos en un espacio de enorme extensión territorial, donde la biodiversidad y la sociodiversidad son singulares. Singular, no en el sentido de paisajes que se repiten, de geografía uniforme y de poblaciones homogéneas, sino por sus características propias y diversas. Se trata de una región considerada plural tanto por su geografía como por los aspectos culturales que la pueblan. Nos referimos a la “Amazonia de las aguas”, entendida así por ser una de las principales características de la región, pues es un escenario que está marcado por la relación de sujetos que viven, conviven y sobreviven principalmente de los ríos, lagos, agujeros e *igarapés*⁵ a lo largo de la región.

En ese sentido, no podemos caer en la trampa de pensar la región de forma monocultural, sin tener en cuenta toda la diversidad existente.

Muchas veces se analiza el espacio amazónico de forma homogénea, no teniéndose en cuenta su multiculturalidad y socio-biodiversidad, ni inclusive la identidad de cada pueblo que vive y convive en ese espacio amplio y diverso, que puede caracterizarse no como Amazonia, sino como Amazonas (Oliveira, 2004, p. 23).

En esos espacios amazónicos, se ubican localidades que están distantes de los grandes centros urbanos. Estos espacios, muchas veces considerados rurales, poseen importantes diferencias físicas y sociales, caracterizadas por el modo de vivir, de construir, de convivir, de producir de sus poblaciones.

Dentro de esas localidades, se encuentra la región del Alto Rio Solimões, área donde se realizará la investigación, más específicamente en comunidades amazónicas de la región.

La región del Alto Rio Solimões se caracteriza por ser un espacio territorial que abraza especificidades ambientales y una diversidad de pueblos que acentúan su carácter multicultural, producto de los procesos de contacto interétnico que se han venido configurando desde los tiempos precoloniales, intensificados y más complejos con la expansión europea. Esta región, perteneciente a la Amazonia, presenta una variedad de ecosistemas representativos de su rica biodiversidad, de ahí que sea considerada patrimonio natural de la humanidad. Está constituida por nueve municipios en una espacialidad transfronteriza que comprende a Brasil, Perú y Colombia, abarcando un área de 214 mil km².

Su población es de más de 220 mil habitantes, de los cuales 130.122 viven en el área urbana y 93.972⁶ residen en las denominadas comunidades rurales de la Amazonia. Posee la segunda mayor reserva indígena⁷ del país denominada Vale do Javari⁸ situada en el municipio de Atalaia do Norte, constituida por Marubo, Matis, Matsés, Kulina, Kanamary, Korubo.

En esta región existen varias comunidades que están formadas por poblaciones tradicionales que tienen sus vidas inmersas en un modo peculiar de vivir, trabajar y construir conocimiento. Este modo de vida está marcado por una cultura diferenciada, caracterizada principalmente por el contacto con las aguas, los bosques, las tierras, los *igarapés* de dónde sacan sus sustentos (Ferreira, 2010). Estas comunidades tienen un concepto del uso de la naturaleza más como bienes naturales que como recursos naturales, apropiados bajo la óptica del mercado (Rapozo, Radaelli y Silva, 2019). Ellos creen que la tierra de sus ancestros no pertenece a su pueblo, sino que es su pueblo el que pertenece a ese lugar (Silva, Ferreira y Mori, 2021).

Cuando se realiza una evaluación equivocada de los estilos de vida tradicionales, amparada en macroindicadores y en conceptos arbitrarios de desarrollo, calidad de vida, vulnerabilidad social, pobreza y miseria, el resultado es que además de no comprender sus dinámicas de vida, se les trate de forma peyorativa y se genere una profunda inadecuación de las políticas públicas, retroalimentando un sistema de exclusión social o inclusión perversa (Lacerda, 2018). Es necesario, por tanto, abrir un debate, en el que la racionalidad indígena – y también *ribeirinha* y *quilombola* – construida en el ámbito de su cultura y de su relación con la tierra, donde se forma su identidad y sentido de pertenencia, promueva un nuevo paradigma de diálogo con la naturaleza. Es necesario un cambio de referentes, desde una perspectiva plural e innovadora, con respecto a la óptica capitalista (Silva, Ferreira y Mori, 2021).

Esas comunidades tradicionales viven influidas por el impulso de las aguas, por la subida y el descenso de los ríos, que inician su crecida generalmente en el mes de diciembre y que dura hasta abril. El período del desbordamiento del río, marcado por el aumento del volumen del agua, corresponde a los meses de abril y mayo. La etapa siguiente, que corresponde a los meses de junio a agosto, se llama tiempo de marea baja y alcanza su punto más alto entre los meses de agosto a octubre, teniendo lugar el periodo seco en la región.

Pero en él se evidencian también innumerables conflictos socioambientales derivados de las relaciones de acceso a las tierras, aguas y bosques. Estos conflictos, provocados históricamente por el narcotráfico, por la intensificación de la acción ilegal de madereros, mineros y pescadores comerciales en territorios de uso común, han imposibilitado la garantía de los derechos territoriales y la gestión de los recursos naturales para el beneficio de estas sociedades rurales, marcadas por la violencia política de los actos de Estado y por la ilegalidad de las actividades económicas transfronterizas. Por otro lado, al enfrentarse a las incertidumbres a causa de la ausencia permanente del Estado⁹, estas sociedades rurales locales vienen accionando diversos mecanismos de resistencia, entre ellos identitarios y territoriales,

que se configuran contra el avance de la violencia, la connivencia y la falta de respeto al uso tradicional de sus tierras (Rapozo, Radaelli y Silva, 2019).

En este ambiente, todas las actividades agrícolas, el trabajo, la relación con la ciudad, la enseñanza, el ocio, la religiosidad, están íntimamente ligadas con la subida y descenso del río. La cotidianidad de la vida *ribeirinha*, atravesada por los momentos de impulso de las aguas, es de vital importancia cuando se quiere entender este actor social así como el ambiente que habita (Fraxe, 2004).

Esos hombres y mujeres que deciden lo que deben preservar, criar y producir en cada ecosistema, por medio de un conjunto de recursos, técnicas y ricas estrategias (Amâncio, 2000), son los agricultores familiares amazónicos poseedores de una vasta experiencia en la utilización y conservación de la biodiversidad y de la ecología de los ambientes donde viven y trabajan (Barreira, 2007).

Los Pueblos y Comunidades Tradicionales son, según el Decreto Federal nº. 6.040 de 7 de febrero de 2000, grupos culturalmente diferenciados que se reconocen como tales (identidad), que poseen formas propias de organización social, que ocupan y usan territorios y recursos naturales como condición para su reproducción cultural, social, religiosa, ancestral y económica, utilizando conocimientos, innovaciones y prácticas generadas y transmitidas por la tradición. Esto quiere decir que el Gobierno Federal reconoce su existencia formal.

Entre esas poblaciones tradicionales se encuentran aquellas que viven en las proximidades de los ríos y que sobreviven de la pesca artesanal, de la caza, del plantío y del extractivismo y que reciben el nombre de *ribeirinhas*, estando la mayor parte de ellas en el Amazonas. Aunque el término “pueblos y comunidades tradicionales” es considerado ambiguo por algunos autores como Léna (2002) o Santilli (2005), al mezclar categorías políticas y sociológicas se torna un concepto no cerrado (Silva y Ribeiro, 2016; Amorim de Castro y Cesar de Oliveira, 2016).

El *caboclo/ribeirinho*, campesino de la Amazonia, posee una singularidad construida y reconstruida en este amplio contexto que incluye *tierra, bosque y agua*.

[...] esta singularidad ofrece una gama compleja y rica de hechos, presentando una realidad llena de significados sociales. [...] Principales antepasados los “indios de las aguas” [...] poseedores de un *capital social* que forma parte de un grupo humano con éxito en sus procesos adaptativos. La adaptación está fundada en la comprensión correcta especialmente de la relación entre el *tiempo de abundancia* y el de *escasez*, en la articulación del medio ambiente con el “ciclo de las aguas” (Barreira, 2007, p. 12).

Estos sujetos sacan sus sustentos de las aguas, tierras, bosques y de las plantaciones, presentando así una auto-sustentación ligada a un equilibrio y respeto al tiempo de la propia naturaleza. Muchas veces este tiempo no es entendido por el hombre que no vive en este ambiente –que llama perezosos, atrasados o vagos a los *ribeirinhos*-. Ocurre lo contrario: estos hombres saben y respetan el tiempo de las aguas, el tiempo de la reproducción, el tiempo de descanso de la tierra; conocen el enriquecimiento del suelo en las tierras bajas anegadas después de los desbordamientos. “La relación hombre-naturaleza es tejida en una perfecta simbiosis, en un *delicado equilibrio entre la vida humana y la biodiversidad*” (ibíd., p. 11).

Este hombre vive y piensa el tiempo presente y futuro con esperanza de tierra buena para cultivar, de aguas no muy altas en tiempos de desbordamiento. Y vive en esta “tierra/agua” con resistencia, lucha, garantizando la continuidad de las futuras generaciones. Según el mismo autor, el hombre del contexto rural de la Amazonia:

No es un hombre cualquiera [...] y si el “campesino amazónico”, que concentra al indio, al *seringueiro*, al *quilombola*, al *caboclo*, al *ribeirinho* y al *caboclo/ribeirinho*, poseedor de vasta experiencia en la utilización y conservación de la biodiversidad y de la ecología de los ambientes tierra, bosque y agua, donde trabaja y vive” (ibíd.).

Entendemos entonces que esta construcción es dinámica y varía en el tiempo y en el espacio, dado que la identidad étnica “se construye a partir de la diferencia” (Poutignat y Streiff-Fenart, 1998, p. 40). Esta formación de identidad es la afirmación del *nosotros* frente a los *otros*. O sea, es el autoconocimiento y afirmación de pertenencia a determinados grupos sociales. Existen, por tanto, distintos mundos y sistemas de referencia (Viveiros de Castro, 2004), no tener esto en cuenta lleva a múltiples equívocos y problemas (Silva, 2020).

Desde esta perspectiva, se afirma que:

Los individuos y los grupos invierten en las luchas de categorización todo su ser social, todo lo que define la idea de ellos mismos, todo lo desconsiderado por lo cual ellos se conforman como ‘nosotros’ por oposición a ‘ellos’, a los ‘otros’ y a lo cual están ligados por una adhesión casi corporal. Es esto lo que explica la fuerza movilizadora excepcional de todo lo que suena a identidad (Bourdieu, 1989 *apud* Almeida, 2007, p. 16).

Percibimos de ese modo que la región amazónica posee un amplio conocimiento tradicional que funge como una herramienta en la conservación de los ecosistemas naturales. Así. Pereira y Diegues (2010) afirman que las poblaciones tradicionales poseen un modo de vida específico, una relación única y profunda con la naturaleza y sus ciclos, una estructura de producción basada en el trabajo de la propia población, con la utilización de técnicas

basadas prioritariamente en la disponibilidad de los recursos naturales existentes dentro de fronteras generalmente bien definidas, adecuándose a lo que la naturaleza tiene para ofrecer. En estas poblaciones, se produce una constante transmisión de conocimientos a través de las generaciones como una forma de perpetuar la identidad del grupo.

Hay, por tanto, un conjunto muy amplio de técnicas complejas y milenarias practicadas por estas poblaciones, que permiten cultivar sin tierra o sin agua, transformar granos o raíces tóxicas en alimentos (Lévi-Strauss, 1989 *apud* Diegues, 2009).

La construcción del saber tradicional posee innumerables peculiaridades. Es un saber basado en la de los individuos, en sus relaciones personales, sociales y también con el ambiente. Se puede afirmar que el conocimiento tradicional es fruto del trabajo y de los hallazgos de un grupo, lo que justifica su riqueza y diversidad. En el caso de comunidades rurales, el conocimiento de las poblaciones tradicionales es transmitido de generación en generación. Es un saber transmitido por las relaciones de parentesco y vivencia (Fraxe, Pereira y Vitkosk, 2007. p. 96).

A pesar de la rica diversidad esta región presenta índices preocupantes que describen la ausencia y poca actuación del Estado para garantizar servicios sociales ya conquistados en otras partes del país. Por ejemplo, el municipio de Benjamin Constant/AM presenta IDH igual a 0,574¹⁰, que comparado al del país (0,762), demuestra las difíciles condiciones de vida de los ciudadanos de esta localidad. El municipio de São Paulo de Olivença presenta el penúltimo índice más bajo dentro de los municipios del país (IDH: 0,536). Este dato es aún más bajo en las áreas rurales del municipio. También posee una de las mayores tasas de analfabetismo, principalmente en el área rural del municipio, presentando el 21,9% de analfabetos entre la población de 15 años o más (IBGE, 2010) y con un IDEB¹¹ (BRASIL/MEC, 2017) con una nota de 4,0 para los primeros años. Estos datos reflejan el mal trato que estas poblaciones han recibido históricamente.

Según datos oficiales de la *Secretaria Municipal de Educação* (2017), la mayoría de las escuelas públicas están en la zona rural del municipio, habiendo apenas siete en la zona urbana y cincuenta en el área rural, con cinco mil quinientos y un alumnos indígenas y no indígenas y cuatrocientos diez profesores.

En lo que respecta a la educación escolar indígena, de los 253.117 alumnos matriculados en tierras indígenas en 3.371 instituciones de enseñanza, solo cuentan con materiales pedagógicos propios y adecuados 985 de las instituciones educativas (Anuário Brasileiro de Educação Básica, 2020). En la mayoría de los centros se sigue un modelo tradicional de enseñanza (Fonseca, 2009, pp. 8-9) que es contradictorio con la forma de enseñar y aprender de los indígenas, que tienen en la observación y la experimentación la base de sus procesos de enseñanza y aprendizaje (Gasché, 2010; Costa, 2012).

Los intentos de modernización de este territorio han estado basados durante mucho tiempo en los valores occidentales, avasallando los esquemas de valores y representaciones locales. La consecuencia de tal circunstancia ha sido la aniquilación física y simbólica de muchas de estas culturas, algunas como producto de campañas sistemáticas de exterminio y otras como resultado de propuestas de integración que han obligado a la renuncia de sus orígenes étnicos para incluirse en la sociedad dominante, borrando de golpe su historia y su cultura.

Pero en los últimos años se ha insistido en la creación de un nuevo escenario donde se incluyan y reivindiquen otras visiones del bienestar y del mundo, distintas de las dominantes (Muñoz, Rodríguez y Migoya, 2016, p. 7). Para conseguirlo es necesario que los habitantes de estos territorios puedan decidir autónomamente sus preferencias o prioridades. Pero no se busca una autonomía absoluta sino en relación con el contexto; no se busca una identidad al margen y excluyente, sino una forma de ser propia desde la cual compartir con otras identidades (Camps, 2015). Para esto es necesaria una política de los puntos de intersección de las relaciones entre una población diversa.

Por tanto, cualquier investigación que se desarrolle en estos espacios ha de tener en cuenta esas diversidades de ecosistemas y de poblaciones amazónicas que residen y trabajan en este ambiente. En ese sentido, se plantea hasta qué punto las poblaciones tradicionales, sus territorios y saberes se tienen en cuenta en las investigaciones realizadas. ¿Qué concepciones predominan al investigar a las poblaciones tradicionales de la región amazónica? ¿Qué teorías pueden ayudar en la instrumentalización de nuestras investigaciones para el beneficio de esas poblaciones, sus espacios y saberes? ¿Cómo contribuir, por medio de las investigaciones, en la desconstrucción de visiones estereotipadas que descalifican y desconsideran a las poblaciones y saberes tradicionales del Amazonas? ¿Cómo puede contribuir la perspectiva interdisciplinar a ese proceso? ¿Cómo tener en cuenta los conocimientos tradicionales presentes en la región? ¿Cómo establecer un diálogo horizontal entre los conocimientos tradicional y científico?

No es posible hacer investigación en la región y continuar invisibilizando este ambiente caracterizado por su exuberante *bio sociodiversidad*, pero con enormes desafíos educativos que merecen como mínimo ser comprendidos. Pues en el proceso histórico *el hombre amazónico está marcado por silencios y ausencias que acentúan su relativa invisibilidad* (Fraxe, Witkoski y Miguez, 2009). En ese sentido, este escenario multi/intercultural se convierte en adecuado para este debate académico.

Se debe entender que lo que compone el imaginario de las poblaciones *ribeirinhas* de la Amazonia, los diferentes modos de ser, de producir, de

imaginar, de entender el mundo/naturaleza debe ser considerado y entendido en este proceso.

Los conocimientos que las poblaciones tienen del bosque que habitan es verdaderamente enciclopédico, en el sentido de cubrir áreas variadas: desde la madera que sirve para edificar una casa; de las fibras vegetales que sirven para amarrarlas; de los frutales que el cerdito o el venado prefieren y debajo de los cuales es casi seguro poder cazarlos; de las tierras adecuadas para plantar el maíz, el tabaco, la calabaza; de la manera de trenzar las varillas de *uricuri* para hacer tejados; de los cebos preferidos del *caparari*, del *mandim*, del *pacu*; de los sueños; de los presagios y de las maneras de tener suerte cazando. Los *pés de seringa*¹², cada uno de ellos, y el modo adecuado de preparar las carreteras, engalanar, raspar, cortar la madera. Modos de hacer, modos de pensar, modos de conocer (Cunha y Almeida, 2002, p. 15).

No tener en cuenta todos estos conocimientos sería además la destrucción de culturas orales milenarias. Debemos tener en cuenta el valor de las culturas, la sabiduría, el saber, los modos de hacer, los conocimientos muy sutiles sobre el mundo vegetal y animal, sobre los modos de curar (Morin, 2010, p. 26).

Seguir por estos caminos es relevante para la región, dada la contribución sociocultural y académica de traer historias que fueron silenciadas durante décadas, ya sea en el medio académico o en el campo de la implementación de políticas públicas, caracterizada por la reducida o prácticamente nula actuación del Estado en lo que respecta a su papel de conductor de servicios públicos de calidad en la región. Se trata de lagunas que deben ser completadas, datos que requieren completarse para ser analizados a partir de perspectivas interdisciplinarias y, en últimas, de un lugar – Alto Solimões – que ha sido silenciado, en el que las poblaciones no han participado de ese proceso.

Teorías que nos ayudan a pensar e investigar en la región del Alto Rio Solimões/AM

El mayor cambio del siglo XXI fue comprender la incertidumbre presente en todas las cosas y en todas las áreas. El nuevo siglo mostró el caos dentro de las grandes leyes instituidas (Morin, 2010), de modo que la única certeza que tenemos es que poco sabemos, y que no sabemos para dónde vamos. La “flecha del tiempo” no tiene ya una única dirección determinista: en este tiempo los nuevos conocimientos permiten surgir nuevas formas de pensar que reorientan las investigaciones y los rumbos de la ciencia. Así, es necesario superar el mito de la historia única para contar las historias silenciadas durante mucho tiempo, con el fin de empoderar y dar voz a otros sujetos. Esa postura nos permite cuestionar viejas incertidumbres, y anunciar otros discursos.

El conocimiento científico durante los siglos XIX y mediados del XX creyó en algunos principios que están siendo renovados y revisados actualmente.

A partir de varias revoluciones ocurridas en el campo de diferentes áreas de conocimiento han surgido nuevas discusiones y concepciones que rebaten aquellas ideas cristalizadas consideradas certezas absolutas.

En ese proceso, hay varias revoluciones en marcha cambiando muchas historias y leyes instituidas. Una de las revoluciones se dio a partir de la *termodinámica de Boltzmann* con la divulgación de la cuántica. La segunda sucedió con Laplace, cuando contribuyó con su teoría sobre la desintegración del universo al surgimiento de categorías como *casualidad*, *inestabilidad*, *vicisitudes* en el campo científico (Prigogine y Stengers, 1991). Esas revoluciones trajeron consigo nuevas categorías, antes intocables: *la falibilidad*, *la creatividad*, *la emoción*.

Frente a una ciencia oficial que se asociaba a un complejo de nociones como causalidad, legalidad, determinismo, mecanicismo, racionalidad, surgió un conjunto de temas extraños a la ciencia clásica: la vida, el destino, la libertad, la espontaneidad que se convierten de este modo en las emanaciones de profundidad ocultas, que se pretendían inaccesibles a la razón (ibíd., p. 6).

Por tanto, ya no queremos estudiar solo lo que permanece, sino también lo que se transforma, las perturbaciones geológicas, climáticas, la evolución de las especies, la génesis y las mutaciones de las normas que interfieren en los comportamientos sociales (ibíd., p. 5), pues la realidad social es un objeto en movimiento, formación y transformación (Ianni, 1990).

En este contexto, no podemos pensar que la región sigue un curso lineal y hermético y que la realidad está fija, sin movimiento. Weber nos ayuda a pensar que es necesario ver la realidad de manera profunda, pues cada estudio debe tener “su significación específica basándose únicamente en lo que podemos y queremos no solo constatar la actividad humana, sino también comprenderla” (Weber, 2001, p. 112). Para pensar la región se necesita del soporte de nuevas teorías que surgen para mirar e investigar esa realidad múltiple. Se fundamenta esa discusión en las ideas principalmente de Morin (2001; 2005; 2010), Prigogine y Stengers (1991), Bauman (2010), Bhabha (1998), Santos (2006) y Gondim (2007).

Considerar otros tipos de conocimiento como forma de ver la región: las epistemologías del sur y del norte

El conocimiento científico ha sido el saber privilegiado de la contemporaneidad y el menos refutado, pues, cuanto más fuera reconocida esta forma de saber, menos objeciones habría, y en consecuencia más poder para los grupos que lo producen y para quines lo mantienen (Santos, 2006). En ese sentido, se tiende a pensar que “solamente la ciencia puede constituir un medio válido de un conocimiento verdadero y real, racional y objetivo” (Japiassu, 1983, p. 32),

pero evidentemente hay profundas críticas al status de superioridad que este tipo de saber recibe.

Desde el siglo XVI y XVII, con el origen de la ciencia moderna, las sociedades capitalistas han dado preferencia a ese tipo de saber. Para estas sociedades todos los conocimientos producidos por el hombre deberían seguir un cierto rigor para ser considerado como ciencia. Esas expectativas equivalen a la exigencia de que el pensamiento sociológico produzca recetas de control de la interacción humana. Se trata del deseo de tener el control de los objetos de estudio. Entonces surge una lengua (conocimiento científico), libre de intenciones y enredada en tecnicismos en apariencia alejados de la emoción, que vehicula la intervención sobre el objeto de estudio mas no lo produce ni lo cuestiona (Bauman, 2010).

En este sentido, las otras formas de producir conocimiento son desvalorizadas. Debido al privilegio epistemológico de la ciencia los otros saberes tienden a ser silenciados. Esto produce una especie de *monocultura del saber* que imposibilita la apertura a la pluralidad de modos diferentes de ver e intervenir en lo real e impide la relación dialógica entre la ciencia y los otros tipos de conocimiento. Como resultado, la región amazónica, repleta de otras formas de saber denominados conocimientos tradicionales, tiende a ser considerada inferior mientras que en realidad es productora y defensora de un tipo de saber al que las otras sociedades parecen no dar mucha credibilidad.

Ahora bien, es importante avanzar más allá de la polarización norte y sur (Bhabha, 1998), y realizar investigaciones a partir de conocimientos que son producidos por grupos sociales que habitan la región desde hace muchos años. Es necesario abandonar la condición de víctimas del mundo y pensar que “existe una suposición perjudicial y autodestructiva de que la teoría es necesariamente el lenguaje de élite de los que son privilegiados social y culturalmente [...]”, y no pensar que el “[...] lugar del crítico académico es inevitablemente dentro de los archivos eurocéntricos de un occidente imperialista o neocolonial” (ibíd, p. 43). Es preciso apostar por un lenguaje y actitud de la posibilidad, independientemente de la región que habitemos, para así creer en la condición de creadores de nuevas teorías para este tiempo, y sus nuevos desafíos.

Integración de conocimientos: el desafío de la visión interdisciplinar

Vivimos insertados en un momento histórico en el que predominan los principios de disyunción, reducción, simplificación, jerarquización del conocimiento (Morin, 2010). Además, hay una fuerte separación del sujeto-objeto, objetividad-subjetividad, y principalmente entre los campos del conocimiento.

Esas separaciones tienden a dejar algunas áreas fuera de los grandes grupos de élite que predominan en la cima de las áreas que reciben credibilidad. De ese modo, el mundo exige cada vez más de las grandes áreas especialistas que, por su parte, tienden a especificar con mayor énfasis los conocimientos producidos. En ese contexto, los investigadores tienden a mirar cada vez más fijamente hacia sus objetos de estudio como si estuviesen aislados y fueran independientes de otros campos del saber.

La interrelación de las diferentes áreas muchas veces no ocurre debido a la supremacía que ocupan algunos tipos de conocimientos y áreas de la ciencia, reclamando para sí toda la credibilidad y atención. En ese camino, las áreas tienden a separarse cada vez más unas de otras. Esa superioridad fue predicada principalmente por la ciencia moderna respecto a su método de investigación, el cual quiso ser aplicado en diferentes áreas de investigación debido a su potente su ego.

La ciencia positivista cree en la pseudo-neutralidad, encarando los fenómenos como ahistóricos, descontextualizados y armónicos, haciendo hincapié en los aspectos cuantitativos que privilegia una visión romántica de lo real investigado. Desde esta perspectiva se describe la realidad tal como ella se presenta, se estudia el fenómeno como algo aislado y desconectado de las múltiples determinaciones existentes. Este paradigma “transforma a las personas en cuestión, de sujetos de sus propias acciones en objetos de intervención o manipulación” (ibíd., 2010, p. 268).

Ese tipo de saber ha primado en las diferentes formas de producción del conocimiento (Konder, 1983), derrotando en el curso de la historia las corrientes tradicionales que en la actualidad se reconocen como las nuevas epistemologías.

En general, independientemente de las intenciones de los filósofos, la concepción metafísica prevaleció a lo largo de la historia porque correspondía, en las sociedades divididas en clases, a los intereses de las clases dominantes, siempre interesadas en controlar bien tanto los valores y conceptos como las instituciones existentes, para impedir que los hombres cedan a la tentación de querer cambiar el régimen social vigente (idem, 1989, p. 9).

Afortunadamente este paradigma no es consensuado, y en los últimos años diferentes formas de pensar y actuar ante el objeto de estudio cada vez más vigentes. Posibilidades que defienden el anti-reduccionismo y la no homogeneización del carácter disciplinar, y son consideradas nuevas formas de producción del conocimiento y nuevas formas de producir ciencia. Estos caminos de conocimiento propenden por la integración de las ciencias y la posibilidad de la complementariedad y el diálogo horizontal entre ellas.

La región Amazónica, diversa física y socialmente, exige una integración de las diferentes áreas, sin pretensiones de superponer campos de conocimientos

en detrimento de otros, para sí superar esa forma positivista de mirar el objeto de investigación. Desde esta perspectiva se consideran elementos constitutivos de la realidad que se presentan y se modifican: la complejidad de lo real; más que la certeza, la incerteza; más que la separación entre sujeto y objeto, la interrelación entre ellos; en vez de separar los campos del saber, pensar y actuar la praxis en el proceso de investigación e intervención de forma interdisciplinar.

De este modo, el investigador que quiere modificar la mirada e investigar la región amazónica necesita permitirse dialogar con otras formas de conocimiento, inclusive no científicos, y liberarse en el desarrollo de la investigación de las jerarquías puestas por la separación y jerarquización de las áreas y saberes. Este contexto, en constantes cambios, pide una relación horizontal y dialógica entre las partes, a fin de atravesar las fronteras ya establecidas y consagradas que la ciencia clásica se ocupó de fijar durante mucho tiempo, pues “el hombre como ser que vive, habla, trabaja, que produce representaciones de sí mismo, afirma su transcendencia, [...] se abre para una multitud de cuestiones exploradas por las llamadas ciencias humanas” (Noronha, 2008, p. 25).

A pesar de que “las ciencias humanas han buscado una formalización, que tiende a olvidar los problemas de la subjetividad, de las pasiones, de la complejidad de las realidades humanas” (Morin, 2010, p. 27), debemos avanzar en esta discusión, nuestro compromiso con la teoría tiene como propósito no volver estático aquello que es dinámico, no convertir en simple aquello que es complejo. Esto vale para aquel investigador que integra perspectivas biológicas, filosóficas y sociales. No hay cómo separar hombre-naturaleza-biología, pues no es posible eliminar todo lo que es natural, como si nosotros, nuestro cuerpo y organismo, fuesen artificiales.

Desconstrucción de estereotipos: visiones sobre la Amazonia que necesitan ser superadas

Aún siguen siendo muchas las formas de pensar que consideran inferiores a las personas que residen y trabajan en comunidades amazónicas. Resulta erróneo que estas localidades, y consecuentemente las personas que en ellas viven, sean denominadas como atrasadas; inferiores; sin preparación, cualificación y con poca capacidad técnico-científica. Todavía es fuerte la jerarquía geográfica del sur en detrimento del norte.

También persiste sobre el Amazonas la imagen de “vacío” que “puede ser tanto demográfica como económica o jurídica” (Ferreira, 1988, p. 38). Esta visión además de ocupar imaginarios - como que es un área inhóspita, salvaje, vacía, entre otros adjetivos -, guía las acciones políticas, económicas y sociales dirigidas a esta región, perjudicando su desarrollo sostenible

(Canalez, Rapozo, Coutinho, y Reis, 2020), al ser tradicionalmente vista como uniforme y monótona, desprovista de potencialidades (Medeiros, Nogueira, De Lima y De ouro Mamed, 2018).

En ese contexto, mucho de lo que fue escrito en varias lenguas sobre la Amazonia expresa la ilusión y el imaginario de otros mundos. La Amazonia se convirtió en un mundo creado y recreado según concepciones e ideologías del Viejo Mundo (Gondim, 2007), en donde lo posible y lo insólito, la realidad y lo onírico, la historia y la utopía coexisten, se confunden y se contradicen en las narrativas de viajeros, naturalistas y exploradores que visitaron la región. Ellos narran las más sorprendentes visiones de la Amazonia, todos en el fondo en busca de “verdades” y “objetos” de satisfacciones del hombre europeo. Historias narradas como verdades absolutas de este lugar.

Así fue como la Amazonia se construyó a partir de visiones equivocadas y verdaderas que fueron difundidas por todo el mundo. El proceso de construcción ideológica de ese territorio fue entendido a partir de un conjunto de mitos y fabulaciones que los pensadores europeos creaban (ibíd).

Grandes polémicas sobre verdades y certezas incuestionables están siendo deconstruidas y contestadas a partir de la exploración de nuevos mundos (América/ Amazonia). En la geografía oficial se omitía la existencia de tierras. Había en ese momento predominio de teorías racistas que profesaban la lenta evolución en los trópicos, donde el clima interfería directamente en la debilidad del hombre de la región, y en el envejecimiento precoz del autóctono. Animales enormes, monstruosidades, seres de las aguas y del bosque, hombres anormales y adanitas, gigantes, mujeres indias guerreras, forman parte de la historia de estos lugares un poco inhóspitos, “de una tierra sin fe, sin ley y sin rey”.

Fueron viajes realizados con base en ilusiones y prejuicios que planteaban comparaciones a partir de hombres americanos y europeos, y de plantas y animales. Los prejuicios y estereotipos fueron confirmados y contruidos hasta hoy en día. En contraparte, los logros de estos hombres, las cualidades de estos lugares no tenían (y muchas veces aún no tienen) ni prestigio, ni respaldo. La idea del mundo europeo y más ampliamente Occidental era que la razón, sabiduría y verdad estaban concentradas en la civilización occidental (Morin, 2010, p. 27).

Bajo la supremacía de los conocimientos producidos en el norte del mundo, las investigaciones de estos lugares eran consideradas inferiores, permanecían en la invisibilidad, dejando el sur en segundo plano (Santos, 2006). Por eso, el mundo amazónico es más divulgado por no amazónicos y, muchas veces, repleto de ciertos prejuicios. En “Tierra inmadura” hay predominio de la visión pesimista que aún asola la región.

Tanto la región como las personas son inadecuadas; la tierra es juzgada inmadura, no preparada además para sustentar a una población civilizada y las personas son consideradas de una cepa racial mala [...]. La solución para desarrollar la Amazonia sería por medio de la introducción de una raza más fuerte (Ladislau, 1971, *apud* Lima, 1999, p 14).

Esas concepciones existentes en la literatura sobre la categoría del hombre amazónico (Lima, 1999; Fraxe, Witkoski y Miguez, 2009) no tienen consenso. Por tanto, creemos que es relevante (re) discutir la complejidad del universo identitario de los pueblos amazónicos, los significados atribuidos a estos términos en el campo académico en estudios ya realizados, así como entender cómo esta noción viene siendo percibida entre los propios habitantes de la región (Fraxe, Witkoski y Miguez 2009). El investigador que tenga como objeto de su investigación la región amazónica necesita tener en cuenta que siguen difundiéndose aún estereotipos sobre esa realidad y sus grupos humanos. El movimiento es el contrario, es decir, no continuar con este proceso y romper con esas visiones erróneas acerca de la región.

Anticipamos la opinión inicial que tenemos sobre el asunto planteado, pues entendemos que el hombre y la mujer amazónicos son sujetos poseedores de extensas y complejas habilidades (Barreira, 2007) que se criaron, recrearon y resisten durante muchos años como garantía de sus existencias, incluso después del gran sometimiento a la cultura occidental cristiana y a la lógica económica de base capitalista.

Consideraciones finales

El ejercicio de la investigación en esta realidad va exigir al investigador la instrumentalización de sus sentidos, sobre todo la vista y el oído, y de estos aliados con la escritura (Oliveira, 2000). De este modo, podrá evitar el riesgo de mirar esta realidad con inocencia y encantamiento, dando como resultado análisis ingenuos y románticos o, de otro lado, de mirarla con indignación, olvidando el “rigor” científico, y quedándose solo en la militancia.

Por tanto, como ya dijimos anteriormente, para investigar la región amazónica, específicamente la región del Alto Rio Solimões, es necesario vivir la subida y el descenso de los ríos, entender los aspectos geográficos y estacionales, las relaciones establecidas por los grupos tradicionales. En este ambiente, ver y oír deben ser elementos de nuestras preocupaciones, según Oliveira (2000). Las cuestiones apuntadas por el autor nos ayudan a pensar en el trabajo de campo que la investigación en ambientes rurales exige.

Oliveira (2000) nos alerta sobre una primera experiencia del investigador con relación a la *domesticación de la mirada*. Esta mirada investigativa no puede ser ingenua ni espontánea, pues al encontrarse con la realidad, objeto

de estudio, ya se posee un esquema conceptual entrenado en el *itinerario académico*. Por eso esta mirada debe ser objeto de reflexión continua.

Es verdad que ninguno de esos requisitos (ver, oír y escribir) pueden ser tratados independientemente en el *ejercicio de la investigación*. El oír puede ser muy útil en momentos en que ver puede no ser suficiente, pues es preciso entender las múltiples relaciones que solamente se aprecian al oír, y esto incluye la pregunta que puede proponer a sus interlocutores.

Después, el investigador ha de desarrollar una segunda etapa que implica el escribir, que sería el momento de distanciamiento “*estando aquí*”, en los despachos urbanos, lejos del *locus* de la investigación.

Luego hay un momento en el que se produce una angustia especial. La “cuerda floja” en la que se está cuando no se logra distinguir entre el ser investigadora y ser miembro del movimiento social como profesora en contextos rurales. Al final existe un entendimiento, aunque precozmente, de que esta militancia no va ser un obstáculo en medio del camino y sí un punto de reflexión y un requisito para mirar, sentir y escribir sobre la región.

Tomar conciencia de las etapas de aprehensión de la realidad, señaladas por Oliveira, nos ayuda a pensar la realidad superando la posición jerárquica de informante e investigador que la condición de científicos nos impone, aún más cuando vamos a tratar con pueblos tradicionales. Oliveira señala que por más que se haga un esfuerzo hay siempre una posición de poder que provoca el trabajo del investigador. Esto se debe considerar a fin de no comprometer los resultados de la investigación.

Instrumentalizar nuestra mirada a partir de esta realidad amazónica es necesario para no correr el riesgo de continuar produciendo verdades absolutas y estereotipos sobre la región. No correr el riesgo de simplificar la realidad, deformándola. Ir más allá de la polarización de las investigaciones instituidas en el norte y en el sur, y salir de la condición de “desafortunados” contribuyendo a la producción científica en la región en marcha, que a veces ha cargado (y muchas veces carga) con el peso de la desigualdad y la *injusticia cognitiva* (Santos, 2006).

Finalmente, hay que tener en cuenta que es preciso superar la dicotomía entre conocimientos científicos y tradicionales, y percibir la importancia de sus interrelaciones, en una red de interdependencias y múltiples relaciones que a veces escapan a la mirada del investigador. Consideremos también los vacíos presentados en este ensayo, en la integración de otra área de investigación y su alcance frente al desafío interdisciplinar. Todos esos son elementos que tenemos la intención de ampliar en futuros estudios e investigaciones, centrados en el propósito de entender la complejidad de investigar considerando los desafíos amazónicos.

Notas

¹ Nombre que se da en Brasil a los nativos mezcla de indios y blancos.

² Plantación de caucho.

³ Término atribuido a los profesores que aún no tienen la formación mínima para el ejercicio del magisterio, según el artículo 62 de la Ley de Directrices y Bases en la Educación Nacional (LDBEN).

⁴ Animal que los *ribeirinhos* usan mucho en sus leyendas, del cual señalan que es un felino, vive en el agua y se ha extinguido.

⁵ Se aplica a los pequeños ríos que corren entre islas, ya sean de primer o segundo orden, estrechos brazos o canales existentes en gran número en la cuenca Amazónica. Se caracterizan por su poca profundidad y por discurrir casi en el interior del bosque.

⁶ Datos del IBGE (2010), INCRA (2014) y el Índice de Desarrollo Humano/PNUD (2014). Disponible en sit.mda.gov.br. Acceso el 12 de septiembre de 2020.

⁷ Cerca del 50% de la población del Alto Solimões es indígena, según el último Censo Demográfico (IBGE, 2010).

⁸ Allí se encuentra la mayor población indígena de Brasil, la mayoría Tikunas, con más de 46 mil personas. Con una extensión de 8.527.000 hectáreas y un perímetro de aproximadamente 2.068 km.

⁹ La concentración de tierras en el Amazonas es el resultado de las decisiones políticas de incentivos fiscales estimuladas por el Estado brasileño para el agronegocio y que históricamente están relacionadas a problemas regionales significativos como la concentración de renta, altos índices de pobreza y el crecimiento de la violencia en el campo, resultado de conflictos por la posesión de la tierra (Costa, 1992; Rapozo, 2014). Esta situación se ha agravado durante la Presidencia de Bolsonaro, cuya llegada al poder fue apoyada por las grandes empresas del agronegocio.

¹⁰ El IDH – Índice de Desarrollo Humano calculado en 2010 está disponible en sit.mda.gov.br. Acceso: 12/09/2020.

¹¹ Índice de Desarrollo de la Educación Básica, IDEB-MEC, 2017.

¹² Arbol de la familia de las euforbiáceas, que se encuentra preferentemente en la cuenca del Amazonas y del Orinoco.

Referencias

- ALMEIDA, A. W. B. (Org). (2007). *Terras das línguas: Lei Municipal de Oficialização de línguas indígenas*. Manaus: PPGSCA/UFAM/FUND. FORD.
- AMÂNCIO, R. (2000). *Gestão em assentamento e poder público*. Lavras: UFLA/FAEPE.

- AMORIM DE CASTRO, R.R. e Cesar de Oliveira, M. C. (2016). Os termos “populações” e “comunidades” tradicionais e a apropriação dos conceitos no contexto amazônico. *Mundo Amazônico*, 7(1-2), 47-70. <http://doi.org/10.15446/ma.v7.55919>
- ANUÁRIO BRASILEIRO DE EDUCAÇÃO BÁSICA (2020). Ed. Moderna y Todos pela Educação.
- BARREIRA, C. (2007). Prefácio. En: Witkoski, A. C. *Terras, florestas e águas de trabalho: os camponeses amazônicos e as formas de uso de seus recursos naturais*. Manaus: Editora da Universidade do Amazonas.
- BAUMAN, Z. (2010). *Aprendendo a pensar com a sociologia*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- BHABHA, H. K. (1998). *O local da cultura*. Belo Horizonte: Ed. UFMG.
- CAMPS, E. C. (2015). El manejo indígena del mundo global: el caso de los Tikuna de Yahuaraca. *Mundo Amazônico*, 6(1), 47-71. <http://doi.org/10.15446/ma.v6n1.46061>
- CANALEZ, G. G., Rapozo, P., Coutinho, t. e Reis, R. (2020). Espalhamento da Covid-19 no interior do Amazonas: panorama e reflexões desde o Alto Solimões, Brasil. *Mundo Amazônico*, 11(2), 111-144. <http://doi.org/10.15446/ma.v11n2.88492>
- CHAGAS, F, C, F., Souza, V. S., Olavo, A.V.A. y Pineda, C. (2020). Los desafíos de la actuación profesional: obstáculos y dificultades vividas a partir de las prácticas supervisadas en escuelas públicas del municipio de Benjamin Constant – Amazonas. *Campaña Mundial por la Educación*. Vernor Muñoz Villalobos y Luis Eduardo Pérez Murcia Transformative Education: Meanings and Policy Implications, p. 147-169.
- COSTA, A. (1992). *Sociologia* (Coleção «O Que É»). Lisboa: Difusão Cultural.
- COSTA, L.F.M. (2012). Falando de ensinar e aprender matemática na escola indígena. *Mundo Amazônico*, 3, 147-163.
- CUNHA, M. C. da, e Almeida, M. B. da (Orgs). (2002). *Enciclopédia da floresta*. São Paulo: Companhia das Letras.
- DIEGUES, A. C. (2009). *Construção da etnoconservação no Brasil: o desafio de novos conhecimentos e novas práticas para a conservação*. São Paulo: NUPAUB, s/d. <https://nupaub.fflch.usp.br/sites/nupaub.fflch.usp.br/files/color/manausetnocon.pdf>
- NODA, HIROSHI. *Pesquisa interdisciplinar em ciências do meio ambiente*. Manaus: Edua. p. 1-6.
- FERREIRA, I. C. B. (1988). Ceres e Rio Verde: Dois Momentos da Expansão da Fronteira Agrícola. In Aubertin, Catherine (org.), *Fronteiras* (pp. 38-59). Brasília: Editora Universidade de Brasília; Paris: ORSTOM.

- FERREIRA, J. da S. (2010). *E o rio, entra na escola? Cotidiano de uma escola ribeirinha no município de Benjamin Constant/AM e os desafios da Formação de seus Professores* (Dissertação de Mestrado em Educação). Universidade Federal do Amazonas, Manaus.
- FONSECA, V. da. (2009). *Cognição, Neuropsicologia e Aprendizagem*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- FRAXE, T. J. P. (2004). *Cultura cabocla ribeirinha: mitos, lendas e transculturalidade*. São Paulo: Annablume.
- FRAXE, T. J. P., Pereira, H. S. e Vitkosk, A. C. (Orgs.). (2007). *Comunidades ribeirinhas amazônicas: modos de vida e usos dos recursos naturais*. Manaus: EDUA.
- FRAXE, T. J. P. (2009). Os sujeitos da Amazônia: a construção das identidades locais. *A pesca na Amazônia Central: ecologia, conhecimento tradicional e formas de manejo*. Manaus: Editora da Universidade Federal do Amazonas, p. 28-41.
- FRAXE, T.J.P., Vitkosk, A.C. e Miguez, S.F. (2009). O ser da Amazônia: identidade e invisibilidade. *Ciência e Cultura*, 61(3), 30-32.
- GASCHÉ, J. (2010). De hablar de la educación intercultural a hacerla. *Mundo Amazónico*, 1, 111-134. <https://doi.org/10.5113/ma.1.9414>
- GONDIM, N. (2007). *A Invenção da Amazônia*. Manaus: Editora Valer.
- IANNI, O. (1990). A crise dos paradigmas na sociologia: problemas de explicação. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 13, 90-100.
- INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATISTICA (2010). Censo 2010.
- JAPIASSU, H. (1983). *A Pedagogia da Incerteza*. Rio de Janeiro: Imago.
- KONDER, L. (1983). *O que é dialética*. São Paulo: Editora Brasiliense.
- LACERDA, L. B. (2018). Cooperação, solidariedade e autogestão enquanto ferramentas para emancipação social de comunidades da Amazônia brasileira e o caso dos Indicadores de Bem- Estar para Povos Tradicionais (IBPT). *Mundo Amazónico*, 9(2): 87-110.
- LÉNA, P. (2002). As políticas de desenvolvimento sustentável para a Amazônia: problemas e contradições. *Rede Amazônia: diversidade sociocultural e políticas ambientais*, 1(1), 9-21.
- LIMA, D. de M. (1999). A construção histórica do termo caboclo. *Novos cadernos NAEA*, 2(2), 5-32. <https://doi.org/10.5801/ncn.v2i2.107>
- MEDEIROS, A. K. M. De, Nogueira, C. B. C., De Lima, C. C., e De Ouro Mamed, D. (2018). Povos ticuna na tríplice fronteira: desafios para o estado e para o direito. *Mundo Amazónico*, 9(2): 161 - 198. <http://doi.org/10.15446/ma.v9n2.64789>

- MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO (2017). Índice de Desenvolvimento da Educação Básica (Ideb). Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira (Inep).
- MORIN, E. (2001). *A cabeça bem-feita: repensar a reforma e reformar o pensamento*. (Traducción Eloá Jacobina). Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- MORIN. (2005). *Ciência com consciência*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- MORIN. (2010). *Saberes globais e saberes locais: o olhar transdisciplinar*. Participação Marcos Terena. Rio de Janeiro: Garamond.
- MUÑOZ, L. E. A., Rodríguez, O. I. G. y Migoya, A. D. (2016). Las capacidades colectivas instrumento metodológico para la evaluación del bienestar humano en territorios indígenas del Amazonas colombiano. *Mundo Amazónico*, 7(1-2), 5-30. <https://doi.org/10.15446/ma.v7.54452>
- NORONHA, N. M de. (2008). *Sociedade e cultura na Amazônia: notas sobre o trabalho multidisciplinar na pesquisa e na pós-graduação (1998-2006)*. Manaus: EDUA/FUA.
- OLAVO, A.V.A., Pineda, C. e Chagas, F, C, F (2020). Ações do Conselho Tutelar na garantia dos direitos das crianças e adolescente na Amazônia durante a pandemia do COVID-19, *Revista Sociedad e Infancias*, 4, 235-238. <https://doi.org/10.5209/soci.69507>
- OLIVEIRA, I. A (Org.). (2004). *Cartografias Ribeirinhas: saberes e representações sobre práticas sociais cotidianas de alfabetizando amazônidas*. Belém – Pará: CCSE-UEPA.
- OLIVEIRA, R. C. (2000). *O trabalho antropológico*. Brasília: Paralelo 15; São Paulo Editora UNESP.
- PEREIRA, B.E. e Diegues, A. C. (2010). Conhecimento de populações tradicionais como possibilidade de conservação da natureza: uma reflexão sobre a perspectiva da etnoconservação. *Desenvolvimento e Meio Ambiente* 22, 37-50, Editora UFPR. <https://doi.org/10.5380/dma.v22i0.16054>
- PINEDA, C., Andrade, H. C. y Olavo, A. V. A. (2019). Los niños y los jóvenes en dos ciudades de la frontera amazónica: Benjamin Constant (Brasil) e Islandia (Perú). De los derechos de ciudadanía a la violencia infantil-juvenil. En C.Villagrasa y B. Sillero (coord.). *Libro VIII Congreso Mundial por los Derechos de la infancia y la adolescencia*.
- PINEDA, C., Andrade, H. C. y Olavo, A.V.A. (2018). Los derechos de ciudadanía de niños y adolescentes en un territorio singular: la trifrontera amazónica. *Revista Sociedad e Infancias*, 2, 103-126. <https://doi.org/10.5209/SOCI.59161>
- PINEDA, C., Andrade, H. C., Molina, C. y Olavo, A. V. A. (2019). El derecho a la salud de los niños indígenas amazónicos de la frontera entre Brasil

- y Colombia. En C.Villagrasa y B. Sillero (coord.). *Libro VIII Congreso Mundial por los Derechos de la infancia y la adolescencia*. España: Editorial Wolters Kluwer.
- POUTIGNAT, P. e Streiff-Fenart, J. (1998). *Teorias da etnicidade: seguido de grupos étnicos e suas fronteiras de Fredrik Barth*. São Paulo: Fundação Editora da UNESP.
- PRIGOGINE, I. e Stengers, I. (1991). *A nova aliança: metamorfose da ciência*. Brasília: Editora Universidade de Brasília.
- PRIORE, M. e Gomes, F. dos S. (2003). Prefácio. En Priore, M. e Gomes, F. dos S. (Orgs.). *Senhores dos rios: Amazônia, margens e histórias*. Rio de Janeiro: Elsevier.
- RAPOZO, P. H. C. (2014). *Estado, Sociedade e políticas de desenvolvimento na Amazônia brasileira: dimensões sobre a gestão e governança ambiental dos recursos naturais em áreas protegidas no Estado do Amazonas/Brasil* (Tese de doutorado em Sociologia). Universidade do Minho, Braga, Brasil.
- RAPOZO, P., Radaelli, A. e Silva, R. C. (2019). Invisibilidades e Violências nos conflitos socioambientais em terras indígenas da microrregião do Alto Solimões, Amazonas Brasil. *Mundo Amazônico*, 10(2): e67141. <http://doi.org/10.15446/ma.v10n2.67141>
- SANTILLI, J. (2005). *Sociambientalismo e Novos Direitos*. São Paulo, SP: Peirópolis.
- SANTOS, B. de S. (2006). *A ecologia dos saberes*. In: *A gramática do tempo: para uma nova cultura política*. São Paulo: Cortez.
- SILVA PIMENTEL, M. A. e Ribeiro, W. C. (2016). Populações tradicionais e conflitos em áreas protegidas. *Geosp – Espaço e Tempo* (Online), 20 (2), 224-237. <https://doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geosp.2016.122692>
- SILVA, J. O. (2020). A Covid-19 na Terra Indígena Vale do Javari: entraves e equívocos na comunicação com os Korubo. *Mundo Amazônico*, 11(2), 145-168. <http://doi.org/10.15446/ma.v11n2.88675>
- SILVA, M. A., Ferreira, J.S. e Mori, N. N. R. (2021). Identidade e pertencimento: quando a natureza, sujeito de direito, promove o direito dos sujeitos. *Revista Videre*, 13(27), 26-56. <https://doi.org/10.30612/videre.v13i27.12944>
- VIVEIROS DE CASTRO, E. (2004). Perspectival Anthropology and the Method of Controlled Equivocation. *Tipiti: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America*, 2(1), Article 1.
- WEBER, M. (2001). A objetividade do conhecimento na ciência e na ciência política. En: Oliveira, P. S. (Org.) *Metodologia das ciências humanas*. São Paulo: Hucitec/UNESB.